

ACTUAL

40 2009



Marroquíes en Andalucía

Dinámicas migratorias
y condiciones de vida

EL CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES ES UNA ENTIDAD DE CARÁCTER CIENTÍFICO Y CULTURAL, SIN ÁNIMO DE LUCRO, ADSCRITA A LA CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA.

EL OBJETIVO ESENCIAL DE ESTA INSTITUCIÓN ES FOMENTAR CUANTITATIVA Y CUALITATIVAMENTE UNA LÍNEA DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS QUE CONTRIBUYAN A UN MÁS PRECISO Y DETALLADO CONOCIMIENTO DE ANDALUCÍA, Y DIFUNDIR SUS RESULTADOS A TRAVÉS DE VARIAS LÍNEAS ESTRATÉGICAS.

EL CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES DESEA GENERAR UN MARCO ESTABLE DE RELACIONES CON LA COMUNIDAD CIENTÍFICA E INTELLECTUAL Y CON MOVIMIENTOS CULTURALES EN ANDALUCÍA DESDE EL QUE CREAR VERDADEROS CANALES DE COMUNICACIÓN PARA DAR COBERTURA A LAS INQUIETUDES INTELECTUALES Y CULTURALES.

LAS OPINIONES PUBLICADAS POR LOS AUTORES EN ESTA COLECCIÓN SON DE SU EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD.

© Mayo 2009. Fundación Centro de Estudios Andaluces

Bailén 50, 41001 Sevilla.

Tel.: 955 055 210. Fax: 955 055 211

www.centrodeestudiosandaluces.es

Depósito Legal: SE-1688-05

I.S.S.N.: 1699-8294

Ejemplar Gratuito. Prohibida su venta.



Marroquíes en Andalucía

Dinámicas migratorias y condiciones de vida

Director

Mokhtar MOHATAR MARZOK. CEMS
Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales – Paris

Investigadores

Ángel CAZORLA MARTÍN
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad de Granada.

Fouad BOULIFA

Doctor en Geografía. Universidad de Granada

Virginia SANTOFIMIA CALERO

Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía

Cartografía

Jean Claude RAYNAL

Ingénieur d'études. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales – Paris

Encuestadores

Rachid AJAT, Mustafa AMRANI B., Mohammed BERREJA, Lamia EL AMRANI, Rachid EL HAJJAR, Fatija EL JADCH,, Mohammed EL JATABI, Amina EL MEKAOUI, Abdelwahed EL OAUDI, Mohammed EL-OUAZGHARI, Abderahim HAMLICH,, Rachid JAZOULI, Souad LAFTASE, Ali MARZUK, Ghailan RAIS, Zaid ROUKI, Ghita TAHA

Revisión crítica de datos y corrección

Eduard RODRÍGUEZ MARTÍN

LAIOS-IIAC, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales – Paris

César REQUESÉN MOLL

Escritor y periodista

ÍNDICE

1. Introducción “buscando a marroquíes”	5
1.1. Notas sobre el objeto de estudio: emigración e inmigración, dos caras de una misma moneda.....	5
1.2. Haciendo frente a los problemas de comunicación con los encuestados.....	5
2. Evolución de la población marroquí en Andalucía.....	6
2.1. Un poco de historia. Los pioneros en Andalucía y la regularización de 1985-1986.....	6
2.2. La regularización de 1991: las bases de la actual comunidad de marroquíes en Andalucía.....	8
2.3. Andalucía se consolida como un lugar de destino.....	9
2.4. Distribución geográfica de los marroquíes en Andalucía.....	10
3. El proyecto migratorio, una empresa familiar.....	11
3.1. Experiencia migratoria de los familiares hacia Europa.....	11
3.2. Modalidades de partida.....	11
4. ‘¿De dónde vienes?’ Geografía de la emigración marroquí.....	12
4.1. El norte de Marruecos.....	13
4.2. La península Tingitana.....	13
4.3. La provincia de Tánger.....	14
4.4. La provincia de Tetuán.....	14
4.5. La región montañosa del Rif.....	14
4.5.1. El Rif oriental.....	15
4.5.2. El Rif central.....	15
4.6. El Gharb y Lukus.....	15
4.6.1. El Lukus.....	15
4.6.2. El Gharb.....	16
4.7. Las llanuras del Marruecos central.....	17
4.8. Casablanca y el corredor urbano del litoral atlántico.....	18
4.8.1. Casablanca.....	18
4.8.2. Kenitra.....	18
4.9. Otras zonas de origen.....	18
5. Redes sociales de la población marroquí en Andalucía.....	19
6. Condiciones laborales.....	21
6.1. En Marruecos: economías domésticas frágiles.....	21
6.2. En Andalucía: concentraciones en trabajos de baja cualificación.....	22
6.3. El acceso al trabajo.....	22
6.4. Condiciones de trabajo.....	23
7. Conclusión. La emergencia de una comunidad.....	23
8. Bibliografía.....	25
9. Anexo.....	26

1. Introducción. “Buscando a marroquíes”¹

A lo largo de 2008 desplegamos en Andalucía un dispositivo de investigación un tanto particular. Se realizaron 1.514 cuestionarios², redactados en dariya (árabe dialectal marroquí), en un total de 42 municipios andaluces. Otra particularidad fue el equipo de trabajo empleado para realizar las entrevistas. Un grupo de 18 marroquíes, reclutados en los propios municipios objeto de estudio, formaron parte de este selectivo grupo de investigación. Además, las entrevistas complementarias con los propios encuestadores, conocedores del municipio y familiarizados con las condiciones de existencia de sus compatriotas, nos aportaron una información suplementaria enriquecedora, a nuestro juicio, para el estudio emprendido. Por último, cabe señalar el importante apoyo prestado por algunas mezquitas e imanes, así como una red de actores asociativos marroquíes que trabajaban en muchos municipios donde se realizaron nuestras encuestas³.

De manera que, sin haberlo planificado, construimos un dispositivo de escucha singular. Y decimos bien, “escucha”, porque era inevitable no ceñirse solamente a las preguntas de la encuesta. Así, muchos de los cuestionarios nos llegaban acompañados de pequeñas notas descriptivas, convirtiéndose estos encuestadores en improvisados etnógrafos. De este modo, a lo largo de 2008, construimos una red que no dudamos en aprovechar para poner en marcha otras investigaciones etnográficas que en estos momentos se encuentran en curso y que se integran dentro del proyecto ‘Marroquíes en Andalucía’⁴.

1.1. Notas sobre el objeto de estudio: emigración e inmigración, dos caras de una misma moneda

Abordar la instalación de los marroquíes en España y concretamente en Andalucía implica integrar conocimientos que se encuentran en numerosas ocasiones disociados. Principalmente, nos referimos a la historia social tanto de las regiones de partida como de las de acogida.

Con este proceder integramos como elemento central de nuestro proyecto ‘Marroquíes en Andalucía’ un postulado bien sencillo: la emigración y la inmigración, es decir, la sociedad de partida y la de acogida, dos caras inseparables, a nuestro juicio, de una misma moneda.

El elemento central de este proyecto es el estudio de la sociedad de partida y la de acogida, dos caras de la misma moneda

Es este un postulado cuyos antecedentes ya encontramos fundamentados en algunos trabajos empíricos de hace un siglo. Efectivamente, los trabajos de la llamada Escuela de Chicago ya señalaban, a inicios del siglo XX —en contra de la pretendida originalidad de algunos especialistas actuales sobre el fenómeno—, la necesidad de conectar el lugar de partida y el de llegada. Sólo así estaremos en disposición de comprender el fenómeno migratorio en su integridad⁵.

Pero, ¿cómo conectarlo? ¿Con qué información contamos para ello?

Uno de los primeros obstáculos que tuvimos que solventar fue la ausencia de información sobre el origen regional en los registros estadísticos públicos. Si bien insuficientes, nuestra experiencia sobre el terreno y los datos recogidos al inicio de los años noventa en el *Atlas de la inmigración marroquí*⁶ arrojaban algo de información sobre nuestra pregunta. Es por ello que, ante la carencia de estudios sobre este tema, decidimos construir nuestra propia encuesta a fin de arrojar algo de luz al respecto y dotarnos de unas mínimas coordenadas de referencia.

De modo que dos son los ejes centrales de esta encuesta. Por un lado, hacernos una idea de las regiones de referencia más sobresalientes; por otro lado, describir las dinámicas de circulación e instalación de la población marroquí en nuestra comunidad autónoma.

1.2. Haciendo frente a los problemas de comunicación con los encuestados

Llegados a este punto no nos gustaría pasar por alto un obstáculo frecuente que surge cuando se trabaja con este tipo de poblaciones. En este sentido,

1. Esta encuesta es uno de los proyectos que componen el programa de investigación “Marroquíes en Andalucía”. Se trata de un programa de 28 meses de duración, bajo la dirección científica del doctor Mokhtar Mohatar Marzok y coordinado desde el Centro de Estudios Andaluces, dependiente de la Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía. Al mismo tiempo, el proyecto cuenta con la cofinanciación de la Fundación Tres Culturas y la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias de la Consejería de Empleo (antes Consejería de Gobernación), así como de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Por otro lado, cabe destacar la financiación y colaboración activa de dos Proyectos de Excelencia de la Universidad de Granada (proyectos I+D):

Observatorio Político España-Marruecos: Liberalización política y migraciones (SEJ2005-08867-C03-02/CPOL), bajo la dirección de la profesora María Angustias Parejo Fernández, y *La ciudad mediterránea en perspectiva comparada: Fez y Granada (PO6 SEJ-2101)*, bajo la dirección del profesor José Antonio González Alcantud. A ellos hay que sumar la colaboración de un grupo de profesores universitarios de Andalucía, Marruecos y Francia.

2. Para el diseño de la muestra contamos con la ayuda de la profesora Carmuca Gómez Bueno, Facultad de Sociología de la Universidad de Granada, y a quien agradecemos su colaboración.

3. Para el desarrollo de nuestra actividad sobre el terreno contamos también con la inestimable ayuda de la amplia red de oficinas locales de dos

destacadas organizaciones: Andalucía Acoge y Codenaf. Agradecemos, pues, a todos su importante colaboración y esperamos que los resultados de este estudio respondan a las expectativas depositadas.

4. En los próximos meses se prevé la presentación de los resultados de otras investigaciones ya finalizadas, siendo la más inmediata un trabajo de investigación, coordinado por el profesor Alain Cottareau, de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París, en el que se analiza la economía doméstica de una familia de marroquíes instalada en Málaga y dedicada a la venta ambulante (Alain Cottareau; Mokhtar Mohatar Marzok, *Una familia andaluza. Etnocontabilidad de una economía llamada informal*).

es destacable lo dificultoso que supone llevar a cabo largas entrevistas —con preguntas abiertas en castellano— a una población con una baja escolarización en su propio país y con un bajo nivel lingüístico en castellano. Estimamos que el 63% de nuestros encuestados hubiera tenido bastantes dificultades para llevar a cabo de forma satisfactoria nuestra encuesta en otra lengua que no fuera la propia. La reflexión de un universitario marroquí experimentado en encuestas sobre la inmigración puede ayudarnos a elevar a categoría de problema epistemológico lo que muchas encuestas y sus directores dejan de lado:

“(...) llevo meses entrevistando a marroquíes y como has visto éstos no entienden mucho el castellano; bueno, la gran mayoría lleva pocos años en Andalucía y además no practican mucho el español. Entonces, ¿qué puedo hacer yo? No voy a volver sin las entrevistas. Yo me estoy buscando la vida... Además, te das cuenta de que el que dirige la investigación es de estos profesores de Universidad que nunca sale del despacho. No han hecho nunca ni una entrevista. Para ellos, lo que cuenta es que las preguntas estén rellenas, no les importa mucho cómo se han respondido o si el inmigrante ha comprendido las preguntas o si yo he traducido o no. ¡No se preguntan ni por un momento cómo he traducido los conceptos! Pues sabes que a mí me pagan por preguntar, ¡no por traducir!; y entonces traduzco como puedo en función de la situación, de mi cansancio, de la motivación, del nivel del que tienes delante (...)”.

Efectivamente, suponía para nosotros mucho riesgo e irresponsabilidad, tal como nos explicaba este malogrado encuestador-traductor, cargar sobre las espaldas de un encuestador una labor que corresponde al trabajo de dirección. Es decir, elegir para todas las preguntas y todos los encuestadores las palabras exactas. De manera que la utilización de encuestadores marroquíes que hiciesen al mismo tiempo de traductores —un arreglo tan habitual como poco reflexionado— fue sustituida por la elaboración de un cuestionario redactado en árabe dialectal marroquí.

En lo que al cuestionario respecta, cabe señalar que estaba dividido en tres bloques. El primer bloque se centraba en conocer datos de la familia del propio encuestado, pues pensamos que los flujos migratorios de los marroquíes hacia Europa se encuentran entrelazados con la movilidad que se opera en el interior del país. Por ello, recabamos datos como el lugar de nacimiento y las diferentes residencias de los propios padres, así como su experiencia migratoria fuera del país. También nos interesamos por cada uno de los hermanos, si éstos habían emigrado y en dónde se encontraban en esos momentos instalados, etc. En un segundo bloque, nos interesamos por la experiencia personal del propio inmigrante. Por un lado, su itinerario realizado en su emigración individual, así como las condiciones de partida e instalación. Por otro lado, sus condiciones de vida en Andalucía y la red social con la que cuenta para instalarse, buscar trabajo, vivienda o, incluso, pareja. Por último, preparamos un tercer bloque

destinado a estudiar las modalidades de relación que los inmigrantes mantienen con la sociedad de origen. Estos tres bloques constituyen la base sobre la cual se articula nuestra primera aproximación a la emigración/inmigración de los marroquíes asentados actualmente en Andalucía.

Pero, antes de ofrecer los resultados más destacados de nuestra encuesta, presentamos a continuación para aquellos lectores no familiarizados con el tema, un breve retrato sociodemográfico de la actual población marroquí asentada en Andalucía.

2. Evolución de la población marroquí en Andalucía

2.1. Un poco de historia. Los pioneros en Andalucía y la regularización de 1985-1986

Si bien se puede apreciar desde los años ochenta un continuo crecimiento de la población marroquí, no es hasta la llegada de los años noventa cuando España pasa a consolidarse como lugar de destino dentro de los flujos migratorios de Marruecos, convirtiéndose las ciudades de Barcelona y Madrid en los puntos de destino más sobresalientes.

En el caso de Andalucía, sectores como la construcción o bien la agricultura no constituían, en estos comienzos, una fuente de empleo importante que no pudiese ser absorbida por la población autóctona. Tan sólo es alrededor del sector turístico desarrollado en la Costa del Sol donde comenzamos a identificar las primeras aglomeraciones de marroquíes, una población proveniente principalmente del norte de Marruecos —Nador, Tánger y Tetuán— dedicada al comercio y al sector turístico.

Un punto de inflexión dentro de la reciente historia de la inmigración aquí tratada se produce con el primer proceso de regularización puesto en marcha en España a mediados de los años ochenta. La disposición transitoria segunda de la Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España, establecía las bases para la regularización de los extranjeros, que

5. Thoma W., Znaniecki F., *The polish Peasant in Europe and America*, Nueva York, Dover Press, 1918-1920. En castellano contamos con una versión resumida en “El campesino polaco en Europa y en América, CIS, 2004.

6. López García, B. (1996).

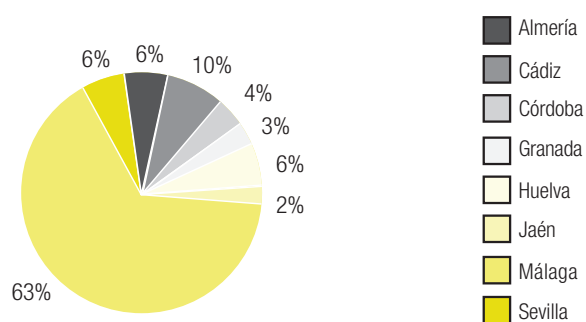
a fecha de la entrada en vigor de la ley se encontrasen residiendo o trabajando en nuestro país. El total de solicitudes presentadas en España fue de 48.815, de las cuales el 18%, es decir, 7.868, eran de nacionalidad marroquí. En lo que a su distribución geográfica se refiere, cabe destacar que dicho proceso apunta hacia aquellas regiones destinadas a convertirse en los años venideros en polo de atracción de los sucesivos flujos migratorios de Marruecos, sobresaliendo especialmente Cataluña con un 50% del total de solicitudes presentadas y Andalucía, con 1.337 solicitudes (un 17%).

Por otro lado, estos procesos extraordinarios de regularización constituyen un modo fiable para recabar información sobre el perfil sociológico y ubicación geográfica de la población irregular que se ha ido acumulando sobre el territorio⁷.

El perfil de los inmigrantes marroquíes que eligen como destino Andalucía tras el proceso de regularización es el de una población eminentemente masculina, de entre 30 y 50 años, concentrada geográficamente sobre todo en la Costa del Sol, y que procede principalmente del norte de Marruecos, un colectivo que constituye el núcleo de pioneros de la población marroquí asentada actualmente en Andalucía.

La regularización de 1985-1986 fue muy limitada y apenas llegó al 15% de las solicitudes presentadas. A lo largo de la segunda mitad de los años ochenta se irá, pues, acumulando en España una bolsa importante de extranjeros en situación irregular. Si bien asentada principalmente en Cataluña y Madrid, Andalucía comienza a perfilarse como un nuevo lugar de destino.

Gráfico 1 Marroquíes residentes en Andalucía 1986



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

La Costa del Sol y el Norte de Marruecos: un espacio de circulación

Durante el verano de 2007 fuimos al encuentro de algunos de los pioneros de la inmigración marroquí con el propósito de iniciar una historia oral de la inmigración marroquí en Andalucía. Acceder a ellos no resultó nada complicado, pues muchos de mis familiares en algún momento de finales de los setenta y principios de los ochenta desarrollaron actividades comerciales en la costa malagueña. Tal vez, de todas las entrevistas realizadas, la de Mustafa El Hadj resulte la más interesante en lo que a la inmigración respecta. Una idea que llamó de inmediato nuestra atención al hablar con ellos era que los desplazamientos hacia Andalucía no eran percibidos por esta generación como emigrar al extranjero. Paradójicamente, la Costa del Sol y el Campo de Gibraltar formaban para ellos un espacio de circulación local:

“En aquel entonces —hace referencia a mediados de los años setenta— no era como ahora, con todo eso de los papeles: si tenías dinero te movías con facilidad. Los primeros que nos instalamos por aquí —por Málaga y Algeciras— éramos gente que hablábamos bien español, habituados a tratar desde jóvenes con los españoles de Melilla, nos gustaba la buena vida, la cerveza... Entonces nosotros no veíamos Málaga como al extranjero. En verdad —entre risas— teníamos una cultura más cercana a España que a Marruecos.

(...) El turismo funcionaba bien e iba y venía con bastante frecuencia, como el que se va de Málaga a Madrid. Y así fueron pasando los años. Fue entonces, en un viaje de estos, en la época esa en que salió el tema de los papeles —1985— cuando me traje a mi hijo Asís para que me ayudara. Esa era otra generación. Nuestra generación y, digamos, la de nuestros hijos, son dos cosas diferentes. Estos comenzaron a casarse, a traer a sus mujeres y a montar aquí sus familias. Nosotros no, nosotros lo teníamos todo allí abajo, y nos movíamos con normalidad.”

Mokhtar Mohatar Marzok. *Cuaderno de campo*. 15 de agosto 2008, Fuengirola

El perfil de los inmigrantes marroquíes que eligen Andalucía como destino es de una población eminentemente masculina, entre 30 y 50 años, que procede principalmente del norte de Marruecos y que se concentra sobre todo en la Costa del Sol

7. Los datos que utilizamos sobre la regularización de los marroquíes en Andalucía en 1985 y 1991 provienen de los informes realizados por Antonio Izquierdo para la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía. Ver Izquierdo Escribano, A. (1993).

2.2. La regularización de 1991: las bases de la actual comunidad de marroquíes en Andalucía

A finales de 1990 son 3.096 los marroquíes que se encuentran registrados legalmente en Andalucía. Se trataba de una cifra que se distanciaba mucho de la población real, debido a que la regularización de 1985 tuvo poco alcance. La regularización de 1991 se destinó exclusivamente al trabajador extranjero y sólo de forma accesoria y por vía de la reagrupación familiar a aquellos familiares que se encontraban entonces en territorio nacional. De nuevo, la comunidad de marroquíes se presentó como el colectivo nacional más importante, acaparando el 44% de los 128.068 expedientes resueltos en España. De dicha cifra, 48.644 expedientes fueron aceptados y 7.756 denegados.

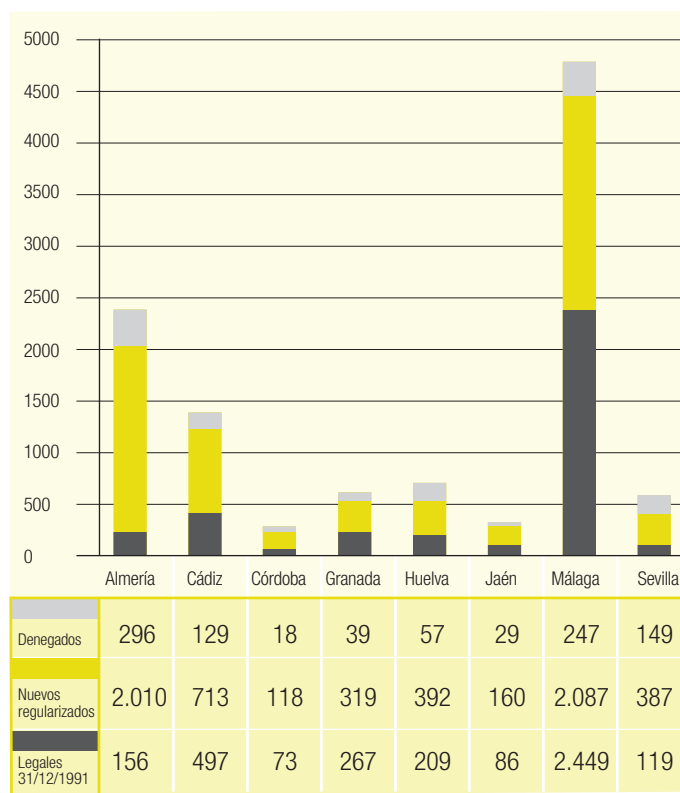
Esta regularización permitió hacer visible geográficamente a la población marroquí irregular que había llegado a España en los últimos años. Las solicitudes se concentraban en torno a Cataluña (37%), Madrid (22,5%) y Andalucía (17%).

Para el caso concreto de Andalucía, entre el 10 de junio y el 12 de diciembre de 1991 fueron 7.150 los marroquíes que presentaron su demanda de regularización⁸. Parte importante de ellos, un 86%, obtendrá una respuesta positiva. Las estadísticas de extranjeros residentes para final de ese año recogen de modo aproximado (no hay que olvidar que se denegaron alrededor de 1.000 solicitudes) el stock de población existente por aquel entonces en Andalucía.

En este sentido, comparando la regularización de marroquíes de 1985 con la de 1991 se aprecian dos perfiles sociodemográficos diferentes⁹. Fundamentalmente, los de la primera regularización se caracterizan por una instalación más sólida, con una media de edad más elevada que los de la segunda regularización y con una mayor presencia de familiares. La presencia femenina, ligeramente superior en 1986, puede ser interpretada como el indicio de que parte considerable de los pioneros de la emigración marroquí llegaban acompañados de sus mujeres. El grupo de mujeres que nos encontramos en la segunda regularización lo componen mujeres más jóvenes.

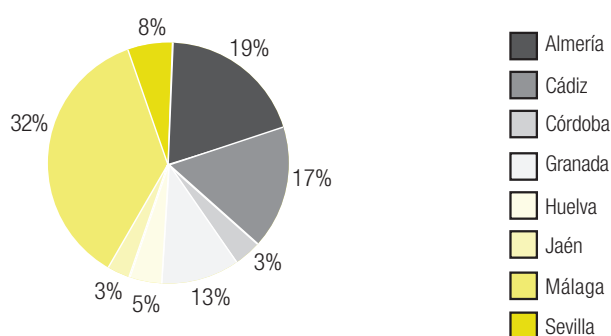
La distribución geográfica de los nuevos regularizados en 1991 nos muestra, como era de esperar, una importante concentración en la provincia de Málaga (34%). Este fenómeno guarda estrecha relación con los regularizados en 1986, ya que parte importante de los más de 2.000 nuevos regularizados eran familiares de éstos. Por otro lado, cabe también señalar dentro de este segundo proceso de regularización que la provincia de Almería (32%) y los municipios destinados a la agricultura intensiva emergen como un destino importante de los nuevos flujos migratorios provenientes de Marruecos.

Gráfico 2
Marroquíes por provincias tras la regularización de 1991



Fuente: Consejería de Asuntos Sociales, Junta de Andalucía, 1993.

Gráfico 3
Marroquíes residentes por provincias 1992



Fuente: Consejería de Asuntos Sociales, Junta de Andalucía, 1993.

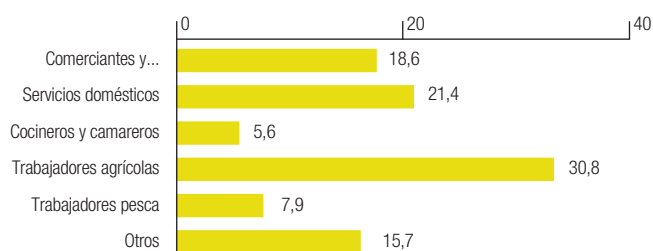
8. Es decir, aquellos que pudieran demostrar que habían estado en España antes del 24 de julio de 1985, los familiares de éstos que tenían derecho de reunificación familiar y los inmigrantes legales que se encontraban en España a 24 de julio de 1985, pero que en el año 1991 se encontraban de nuevo en situación irregular. Además, podían legalizarse los trabajadores extranjeros que acreditaran una actividad lucrativa continuada y los que hubieran obtenido un permiso de trabajo después de la fecha establecida y pudieran demostrar una presencia estable en España a partir de entonces. También se permitía solicitar un permiso de trabajo a aquellas personas que pudieran demostrar que residían en España antes del 15 de mayo de 1991 y que tenían una oferta firme de

empleo proporcionada por un empresario responsable o aquellos que contaban con un proyecto fiable de actividad por cuenta propia (BOE, 8 de junio de 1991).

9. Para un análisis más detallado véase Izquierdo Escribano, A. (1996).

Del perfil sociodemográfico de la población regularizada sobresalen varias características. Se trataba de una población preferentemente masculina (75%), soltera (65%) y, a diferencia de la regularización de 1985, más joven y con un peso importante en el sector de la agricultura.

Gráfico 4
Ocupaciones de los marroquíes regularizados entre 1991 y 1992



Fuente: Consejería de Asuntos Sociales, Junta de Andalucía, 1993.

Pero la gráfica 4 nos muestra el empuje (21,4%) del servicio doméstico. Además de recordarnos que al fin y cabo esta actividad supone la puerta de entrada más fácil para las mujeres, nos llama la atención sobre un fenómeno que irá tomando más amplitud en los próximos años: el proyecto migratorio de las mujeres marroquíes fuera de la tutela de los hombres.

En definitiva, los 7.000 nuevos regularizados en 1991 constituyen la base sobre la cual se articulará en los próximos años el asentamiento de los marroquíes en Andalucía.

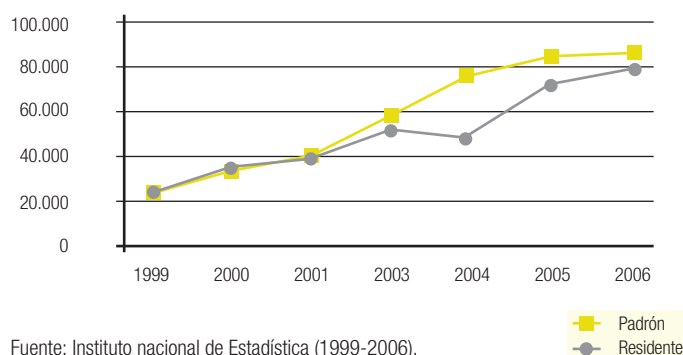
2.3. Andalucía se consolida como un lugar de destino

El último proceso de regularización extraordinario confirma a Andalucía como un punto de referencia dentro de los flujos migratorios provenientes de Marruecos.

Para una lectura de dicha evolución podemos apoyarnos en dos fuentes estadísticas con modalidades diferentes de registro. Por un lado, las Estadísticas de Residentes Extranjeros, que inscriben a población con permiso de residencia o certificado de registro, en el caso de tratarse de ciudadanos comunitarios. Por otro lado, el padrón municipal de habitantes, que registra a la población de cada municipio independientemente de su condición legal en el país.

El gráfico 5 nos permite apreciar cómo ambas fuentes de datos —padrón y residencia— arrojan cifras diferentes acerca de la cuantía de los marroquíes.

Gráfico 5
Evolución de marroquíes residentes y empadronados en Andalucía



Fuente: Instituto nacional de Estadística (1999-2006).

Así, si comparamos ambos registros oficiales nos encontramos con que el padrón a 1 de enero de 2008 arroja una cifra superior en un 12% al registro de residentes extranjeros. Esta diferencia a favor del padrón municipal puede ser interpretada, en un primer acercamiento, como la población no regularizada. No está de más apuntar como a lo largo de estos años hemos sido testigos directos de la sobreinscripción en los registros del padrón por parte de marroquíes, censo municipal donde se llegaron a producir altas de personas que nunca habían pisado el territorio nacional o bien de personas que se encontraban visitando a un familiar. A esto se añaden aquellos casos en que los registros de residencia no recogen aquellos casos que salen del cómputo durante el proceso de renovación de la tarjeta de residencia¹⁰. De modo que estos dos aspectos nos deben ayudar a tomar con más prudencia las diferencias entre ambos registros. En definitiva, se trata de una evolución paralela en la que el crecimiento de los empadronados es siempre más destacado, siendo entre 2001 y 2004 el periodo de tiempo en el que encontramos una mayor diferencia debida a la acumulación de población no regularizada. Son, pues, los procesos de regularización extraordinarios, como el de 2004, los que acaban reequilibrando ambos registros.

Constatamos de este modo, para el caso de los marroquíes, un continuo crecimiento de la población inmigrante en estos últimos diez años, si bien cabe recordar que se trata de un proceso similar en el resto de los colectivos de extranjeros llegados a Andalucía. Ponerlos en relación con otros colectivos nacionales, no sólo nos permite contextualizar su verdadera envergadura, sino también introducir un aspecto importante: el incremento de competencia al que los marroquíes tienen que hacer frente en el mercado de trabajo.

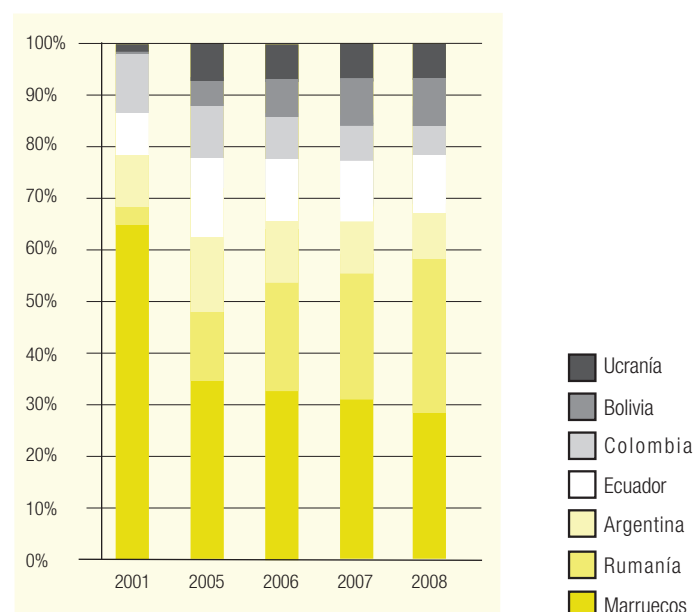
El gráfico 6 muestra cómo va incrementándose el peso demográfico de otros colectivos nacionales con los que los marroquíes se encuentran en concurrencia

10. Rinken, S. (2007).

en determinados segmentos del mercado de trabajo. La regularización de 2004 juega un papel clave en dicho proceso. Por un lado, nos encontramos ante el incremento de llegada de ciudadanos argentinos, ecuatorianos y rumanos. Por otro lado, destaca la aparición de nuevos colectivos, como es el caso de los bolivianos.

Gráfico 6

Evolución de los principales colectivos extranjeros en Andalucía. 2001-2008



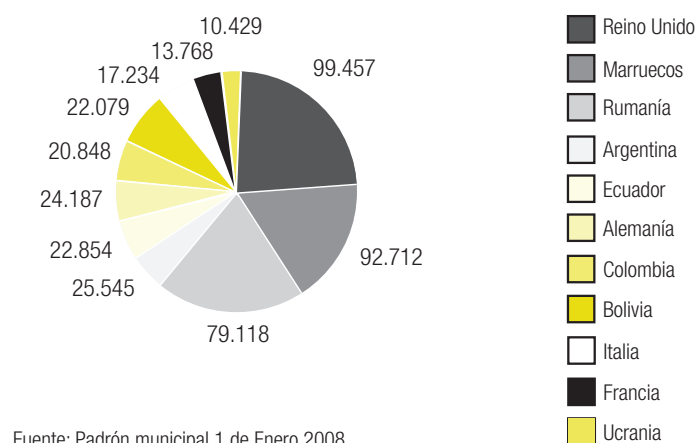
Fuente: Padrón municipal (2001-2008).

generales de los asentamientos de extranjeros en Andalucía. Concretamente, nos encontramos con tres propiedades sobresalientes: su desigual distribución; el importante peso de la población extranjera comunitaria; y la concentración en torno al litoral y a las áreas metropolitanas de las diferentes capitales de provincia.

En el caso particular del colectivo marroquí, podemos apreciar, si proyectamos los datos del padrón de 2008 sobre un mapa de municipios andaluces, como la presencia de dicho colectivo sigue —orientados por el mercado de trabajo en Andalucía— las mismas pautas que el resto. En este sentido, destacan el litoral y las áreas metropolitanas como áreas de destino preferente.

Gráfico 7

Principales nacionalidades asentadas en Andalucía 2008



Fuente: Padrón municipal 1 de Enero 2008.

2.4. Distribución geográfica de los marroquíes en Andalucía

Los datos arrojados por el padrón, a 1 de enero de 2008, revelan que el número de marroquíes asciende en esos momentos a 92.712. De manera que constituyen, junto a británicos y rumanos, uno de los colectivos más numerosos asentados en Andalucía.

Llegados a este punto, sería oportuno preguntarse por las particularidades de la distribución geográfica del colectivo marroquí. Pero antes es necesario —con el objeto de poder contextualizar dichos datos— captar las características

3. El proyecto migratorio, una empresa familiar

3.1. Experiencia migratoria de los familiares hacia Europa

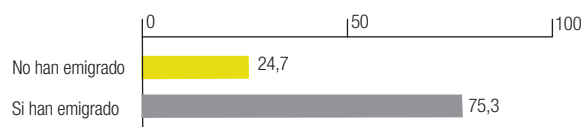
Antes de adentrarnos en la sociedad de origen, y sus referentes regionales, creemos útil dotarnos de aquella información que nos permita contextualizar el proyecto migratorio en el marco de una acción que va más allá de la simple decisión individual del emigrante. En este sentido, resulta interesante conectar la experiencia familiar —padres y hermanos— y el proyecto migratorio de nuestros encuestados. En el caso del estudio que nos ocupa, encontramos para el caso de los padres que un veinte por ciento de ellos poseía una experiencia previa de emigración internacional¹¹.

El destino estaba repartido casi a partes iguales entre Francia y España. Además, la mitad de esos padres que emigraron terminarían volviendo a Marruecos. En el caso de las madres, el peso es todavía menor ya que tan sólo un ocho por ciento de ellas emigraron, aunque el país de destino en este caso fue mayoritariamente España —vía reagrupación familiar— con un pequeño porcentaje de mujeres que retornaron a Marruecos.

Si bien la experiencia previa de progenitores en el extranjero no parece ser determinante desde un punto de vista de socialización o de cultura de la emigración, sí que parece que cobra mayor peso la experiencia previa de hermanos y hermanas. De toda la población estudiada, para el 64% existía un historial de emigración de hermanos. Además, el lugar de destino ha sido mayoritariamente España (83%) y concretamente Andalucía (para el 76% de ellos). Si bien no podemos establecer una relación causal entre la experiencia previa de los hermanos y la decisión de otros familiares, no resultaría descabellado aventurar que existe cierta retroalimentación en las pautas de unos y otros, sobre todo al elegir los mismos lugares de destino, posibilitando una información y redes de enorme utilidad en los mecanismos de inserción posterior. Como veremos más adelante, las redes de amigos y familiares cobran vital importancia en todo el proceso (gráfica 9). Este dato se ve complementado con otro que muestra, además, que los hermanos y hermanas

que han emigrado han sido más de uno en la mayoría de los casos (concretamente, una media de 1,85 hermanos por cada entrevistado).

Gráfico 8
Experiencia migratoria de los hermanos de los marroquíes asentados en Andalucía



3.2. Modalidades de partida

Los costos del viaje no suponen en sí un gran problema, pues 300 euros debería ser en principio una cantidad de dinero suficiente —si se cuenta con ayuda en el lugar de instalación— para salir de cualquier punto de Marruecos y llegar a cualquier provincia española. Pero el desembolso relativamente importante, en varios miles de euros, se produce cuando el candidato se ve obligado a ‘adquirir’ un contrato que le permita posteriormente obtener un visado para entrar en España o bien hacer frente a los diferentes gastos que surgen para llegar sin papeles, pero de modo seguro, al otro lado del Estrecho.

Cuando el coste de la partida comienza a incrementarse, la ayuda se convierte en necesaria. En el caso de nuestros encuestados, llama la atención que contaron con un importante apoyo por parte de las redes familiares —en concreto, el sesenta por ciento fue ayudado por familiares directos (24% padres)—. El siguiente medio para hacer frente a los gastos es el ahorro directo por parte del emigrante, lo cual implica cierta ordenación temporal, no tratándose, pues, de una decisión improvisada sino de una acción meditada y planificada, incluso con la familia¹².

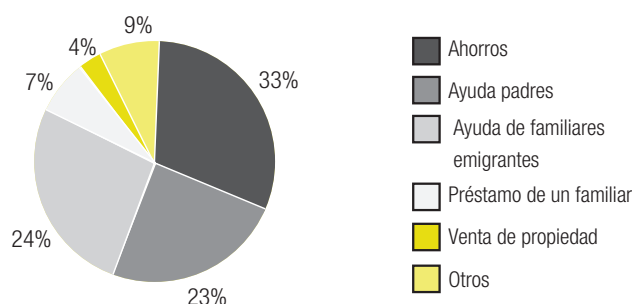
Por último, en relación a la modalidad de las formas en que se realiza la salida del país de origen, cabe destacar que el 40% de los entrevistados afirman haber salido de modo no legal, modalidad en la que el apoyo familiar en la sociedad de destino es fundamental. De modo que salir de modo regular o bien irregular no puede ser a priori un elemento discriminador para establecer diferencias sociales entre familias de emigrantes —hay familiares bien instalados que por diversas circunstancias logran traer a unos miembros de la familia con visado y en cambio a otros de modo ilegal—. Pensar, pues, que la inmigración ilegal es la predominante en la población sin recursos, mientras que la legal es la que cuenta con apoyos y medios es una distinción

11. Los datos acerca del lugar de nacimiento de los padres, así como de su actual residencia nos permiten analizar el grado y el tipo de movilidad existente entre las familias de nuestros encuestados. Para ello hemos agrupado dicha información en dos tipos básicos. Por un lado, se ha realizado la distinción entre movilidad intraprovincial e interprovincial. Y, por otro lado, se ha introducido la distinción entre la movilidad interurbana o bien rural-urbana. Los primeros resultados que obtenemos en relación a la primera distinción es una movilidad interprovincial destacable. En un 30% de los casos nos encontramos con que uno de los dos padres, o bien los dos, han experimentado movilidad interprovincial en el interior de Marruecos. Unos datos que varían —como veremos más adelante— en función de la región de origen.

12. En relación con la situación laboral de los padres de nuestros entrevistados, nos encontramos ante una alta proporción de ocupados, si bien es cierto que desarrollan actividades —agricultura y artesanía— que en muchas ocasiones son consideradas por los propios sujetos como “falsos trabajos”. Son efectivamente actividades que permiten garantizar frágilmente la reproducción de la familia y que, ante un gasto extraordinario —una enfermedad, una reforma de la casa, una boda etc.— hacen necesario solicitar un préstamo, realizar una venta o bien el envío de dinero proveniente de un familiar residente en el extranjero.

sin fundamento. Tanto una como otra necesitan en principio de redes familiares, siendo incluso paradójicamente más intensa la primera, pues supone un mayor desembolso de dinero¹³.

Gráfico 9
Modalidades de financiación de la partida

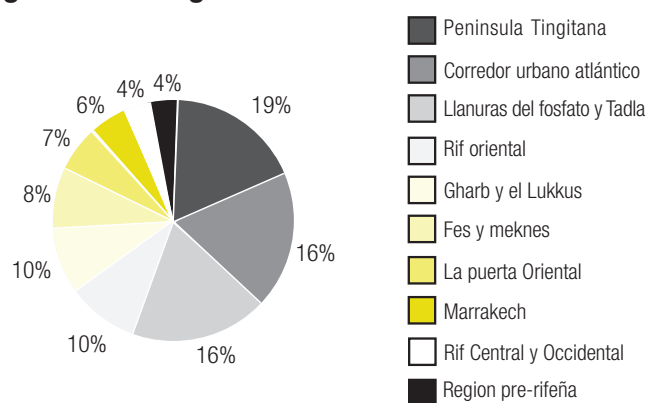


4. '¿De dónde vienes?' Geografía de la emigración marroquí¹⁴

La relevancia de determinadas zonas geográficas de Marruecos es constante al estudiar el origen regional de la inmigración marroquí. A tenor de los datos de nuestra encuesta, destacan tres grandes áreas geográficas como puntos de origen de la actual inmigración marroquí asentada en Andalucía.

Como se ve, ocupa un lugar destacado, en lo que se refiere a la procedencia de la inmigración marroquí en Andalucía, el vasto territorio que se despliega a lo largo del norte de Marruecos y que corresponde con el antiguo Protectorado Español (1912-1956). Este dato nos lleva a recordar que la articulación de flujos migratorios entre ambas orillas, Andalucía y norte de Marruecos, se contextualiza en el marco de ciertas particularidades históricas y políticas que no encontramos en el resto de la inmigración/emigración marroquí. Así, por ejemplo, a cualquier observador del fenómeno migratorio en Andalucía no se le deberían escapar aspectos como la particularidad "norteña" a la hora de estudiar la historia de los primeros marroquíes asentados en la Costa del Sol. O bien, la emergencia de una generación de universitarios marroquíes que estarán al frente de las actuales organizaciones de inmigrantes; e incluso,

Gráfico 10
Regiones de origen



Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

13. Sobre la génesis y estructuración de las cadenas migratorias en Marruecos contamos, entre otros, con el rico material empírico recogido por uno de nuestros colaboradores, Jesús Malagón Pareja, *Migraciones en Larache: un análisis de los contextos de origen*. Tesis doctoral en trámite de defensa. Departamento de Antropología, Universidad de Granada, 2009.

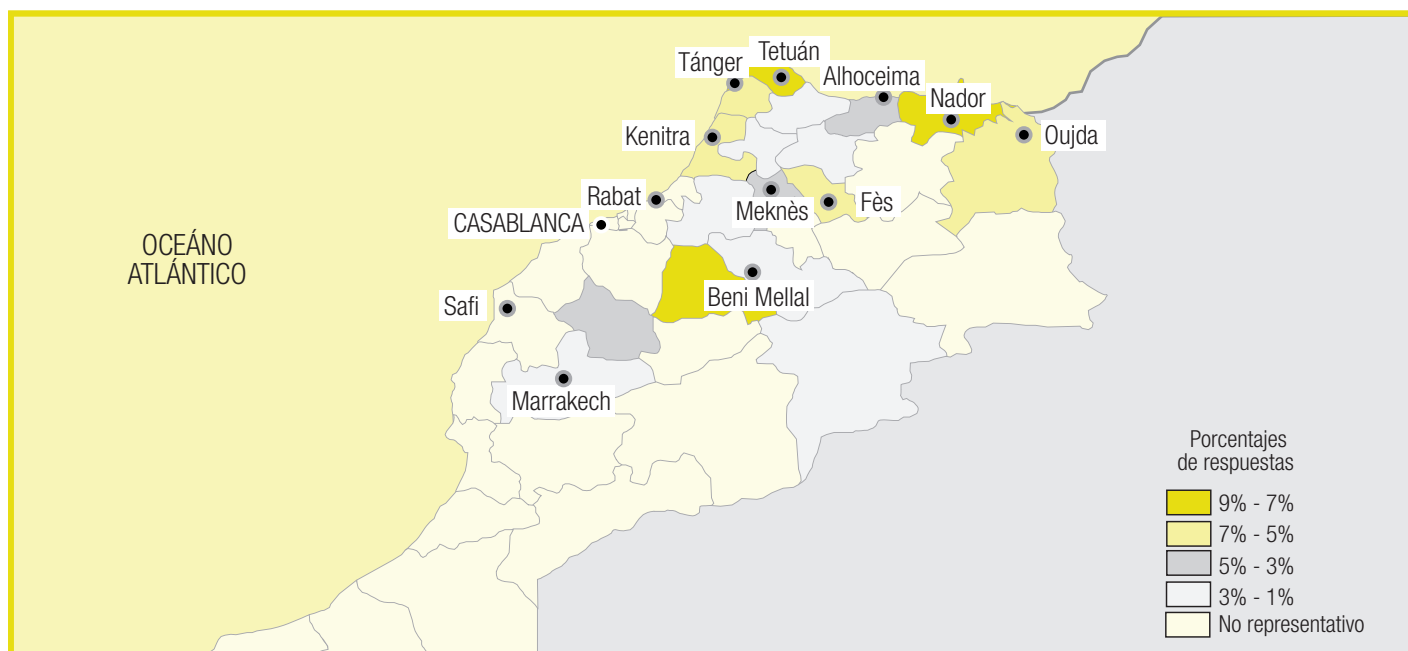
14. Para el estudio de la geografía de origen tomamos como puntos de referencia las comunas rurales y los municipios tanto de los encuestados como los de sus padres. A partir de allí, procedimos a recodificar la información en diferentes categorías de referencia.

Por un lado, de tipo administrativo: en primer lugar los denominados "Círculos" que integran varias comunas rurales; en segundo lugar, las provincias. Y en tercer lugar, las regiones.

Por otro lado, procedimos a recodificar esta información en regiones no administrativas. Para ello, nos apoyamos en la propuesta de un grupo de geógrafos marroquíes, quienes bajo la dirección de Jean François Troin, plantean una recodificación regional más sensible a las especificidades

geográficas y humanas. Los datos ofrecidos en esta síntesis la hemos presentado en provincias y en estas regiones-no administrativas. Ver Troin, J-F. (2002).

Mapa 1 Provincias de origen de la población marroquí asentada en Andalucía



Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

la aparición del primer partido político musulmán-español (Renacimiento y Unión), de cuya constitución seremos testigos directos durante la fase de recogida de encuestas en el interior de las mezquitas.

En segundo lugar, la zona urbana que se extiende por el litoral atlántico en torno al dinamismo generado por Casablanca.

Y en tercer lugar, en el Marruecos central, las llanuras del fosfato y de Dadla, que se extiende por las provincias de Khouribga y Beni Mellal, respectivamente.

El norte de Marruecos, que a comienzos del siglo XX se convirtió en lugar de destino para miles de familias andaluzas, se presenta actualmente como el principal punto de origen de la inmigración marroquí instalada en Andalucía

4.1. El norte de Marruecos

En lo que a nuestra encuesta se refiere, más de una cuarta parte de los entrevistados (37%), indicaba como lugar de origen algunas de las regiones que se despliegan a lo largo del norte del país. Así, en la región Península Tingitana, registramos un 17%, mientras que el Rif central y el Rif oriental suponen un 4% y un 9%, respectivamente. Por último, cabe destacar como otro lugar de procedencia destacado la región del Gharb y Lukus, con un 9% de los encuestados. Veamos de modo más preciso algunos de los datos extraídos para cada región.

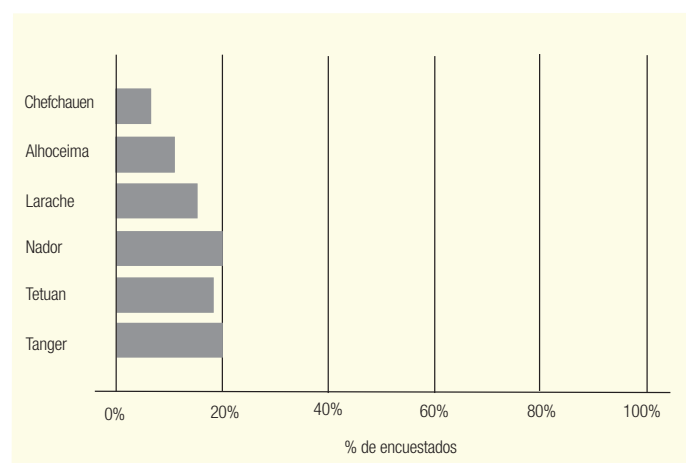
4.2. La península Tingitana

La península Tingitana está situada al noroeste del país y la componen dos subregiones: por un lado, la provincia de Tánger y, por otro lado, la provincia de Tetuán. El 17% de los casos registrados afirmaban provenir de esta región, convirtiéndose de este modo en el punto de referencia u origen más destacado

entre nuestros encuestados. Si desagregamos los resultados por provincias o subregiones constataremos algunas peculiaridades.

Gráfico 11

La emigración proveniente del norte de Marruecos



Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

4.3. La provincia de Tánger

La provincia de Tánger registró el 8,5% de los casos recogidos. Se trata de una provincia que cuenta con una población, según el censo de 2004, de 756.964 habitantes. Su punto neurálgico es la ciudad del mismo nombre, punto de llegada ella misma de habitantes provenientes de todos los puntos del país.

En este sentido, entre los datos que arroja nuestro estudio, llama especialmente la atención la intensa movilidad dentro del mismo país de partida que presentan las familias de nuestros encuestados originarios de la provincia de Tánger. A diferencia de lo que encontramos en otras regiones, el grado de movilidad interprovincial —tomando como referencia el lugar de nacimiento y la residencia actual tanto del padre como de la madre— es bastante acentuado. El porcentaje de familias en donde los dos progenitores o bien uno de ellos han experimentado una emigración interprovincial asciende al 80%. Si centramos nuestra atención sobre el itinerario trazado por esta movilidad, constatamos que el desplazamiento más preponderante es el que va desde las montañas del Rif central y Chefchauen hasta la capital de la provincia.

En lo que a la propia experiencia migratoria de los encuestados se refiere cabe subrayar varios aspectos. En primer lugar, que el 34% de los que partieron lo hicieron de modo clandestino, si bien un número importante de entre ellos

(90%) lograron regularizar su situación en los años siguientes a su llegada a España. En segundo lugar, Andalucía constituye para el 62% la primera comunidad autónoma de destino. Fuera de Andalucía destacan los municipios de Barcelona (15%) y Madrid (15%) como lugares preferidos. En el momento de nuestra entrevista, el 69% de los casos procedentes de Tánger se encontraban empadronados en Andalucía oriental, mientras que el 31% lo estaban en Andalucía occidental. En tercer lugar, señalar que el 78% de nuestros encuestados cuenta con familiares directos en la emigración, encontrándose en el momento de realizar esta investigación la mitad de estos familiares instalados en Andalucía, y el resto principalmente en Barcelona y Madrid.

4.4. La provincia de Tetuán

El 8,5% de los casos recogidos provienen de la provincia de Tetuán. Con una población de 610.625 personas censadas en 2004, constituye otro punto de origen —junto a las provincias de Tánger y Nador— destacado en nuestra encuesta.

La emigración experimentada por las familias de estos inmigrantes en el interior de Marruecos es también un dato relevante. Así, la movilidad interprovincial experimentada por al menos uno de los dos progenitores asciende al 57%. En cuanto al itinerario más frecuente trazado por esta emigración interna, destaca el de la parte de la zona montañosa de Chefchauen en dirección a la ciudad de Tetuán.

En lo que a la experiencia migratoria de los propios sujetos se refiere, cabe señalar tres aspectos. En primer lugar, que el 31% de los emigrantes partieron de modo clandestino. Si bien, en el momento de nuestro encuentro, el porcentaje de ‘sin papeles’ se reducía al 16%. En segundo lugar, el 77% de las partidas tuvieron como primer punto de instalación un municipio andaluz, siendo de nuevo Barcelona y Madrid las ciudades fuera de la comunidad a las que llegaron la mayor parte del resto de los casos. En tercer lugar, cabe reseñar también que el 64% de sus familiares directos se encuentran actualmente instalados en Andalucía.

4.5. La región montañosa del Rif ¹⁵

Es el Rif una región montañosa en la que se diferencian claramente dos zonas. Por un lado, el Rif oriental, que coincide con la provincia de Nador, y que

15. En relación a las transformaciones sociales en la región del Rif y su conexión con la inmigración, el lector interesado puede ver los documentales etnográficos de corte divulgativo producidos por Elegant Mob Film: *La ciudad de la espera*, 2000; y *Cien metros más allá. El precio de vivir al otro lado*, 2009.

registró el 9% de los casos; por otro lado, el Rif central y occidental, que coinciden con las provincias de Alhoceima y Chefchauen, de donde provienen el 4% de nuestros encuestados.

La región del Rif, caracterizada por encontrarse durante varias décadas desconectada política y económicamente de la administración central, ha hecho de la emigración a Europa una fuente de recursos central en su economía. Se trata de una región de tradición migratoria que durante el periodo colonial tuvo como destino la región argelina de Orán y que tras la independencia se dirigió hacia Europa, a países como Holanda, Bélgica y Francia como primeros destinos. En España, la emigración rifeña se concentrará a lo largo de los ochenta en Cataluña y Madrid y no será hasta mediados de los noventa cuando comenzará a intensificar su presencia en Andalucía.

4.5.1. El Rif oriental

El Rif oriental, que coincide con la actual provincia de Nador, constituye junto a Tánger el otro eje de referencia de la inmigración proveniente del norte de Marruecos. Si bien el peso de la capital de la provincia, la ciudad de Nador, es importante (un 65% de los casos), a diferencia de la región Tingitana aquí hay que tener en cuenta la importancia de otras zonas periféricas de la provincia. Se trata de comarcas rurales —Farhana, Zaio y Driouch— con pequeñas aglomeraciones urbanas incentivadas por el propio proceso de emigración internacional.

En relación a la familia de los encuestados, a diferencia de los datos manejados de los inmigrantes procedentes tanto de Tánger como de Tetuán, la movilidad interprovincial de los padres (12%) es menos intensa.

Por otro lado, en lo que a los propios inmigrantes se refiere, cabe señalar varios aspectos. En primer lugar, el dato de que la mitad de los casos procedentes de la provincia de Nador se encontraban en el momento de nuestra encuesta empadronados en la provincia de Málaga, principalmente en la Costa del Sol. En segundo lugar, que el 25% de los casos partieron en origen con un visado, si bien, tal como hemos visto en casos anteriores, a lo largo de su estancia en España lograron regularizar su situación. La cifra de indocumentados se había reducido al 3% de los casos en el momento de nuestro encuentro. Por último, el hecho de que el 86% cuenta con hermanos emigrados a España, el 75% de los cuales se encuentran instalados en Andalucía, siendo Barcelona el municipio fuera de nuestra comunidad autónoma, donde se localizan el resto de familiares.

4.5.2. El Rif central

La comarca rural de Beni Ouariaguel y la municipalidad de Alhoceima —integradas ambas en la provincia de Alhoceima— constituyen los puntos principales de procedencia para los oriundos de esta región. El grado de movilidad interprovincial entre los padres de nuestros encuestados ascendía al 25%, siendo Tánger y Tetuán las ciudades en las que actualmente residen. A diferencia de la movilidad interprovincial que encontramos en la península Tingitana, en este caso se trata de una emigración producida tras la experiencia migratoria bien del cabeza de familia o de algunos de sus hijos. La inversión en una casa, en una ciudad dotada de mayor infraestructura y servicios es, en muchas ocasiones, la opción de los emigrantes de esta región montañosa.

En lo que a la experiencia de los propios encuestados respecta cabe destacar que el 81% cuentan con algún hermano emigrante y que el 50% de los familiares se encuentran instalados en algún punto de Andalucía, mientras que fuera de Andalucía destacan de nuevo Barcelona y Madrid.

Respecto de la trayectoria migratoria, la mitad de las partidas se realizaron de modo clandestino, si bien el porcentaje de indocumentados entre estos casos se reducía en el momento de nuestra encuesta al 6%. Por último, cabe destacar cómo Andalucía constituye para el 72% del espectro el primer punto de instalación, siendo nuevamente Madrid y Barcelona los otros puntos de referencia a tener en cuenta en sus preferencias migratorias.

4.6. El Gharb y el Lukus¹⁶

El 9% de nuestros encuestados afirma provenir de esta región situada al noroeste del país. Integrada por dos subregiones que se despliegan actualmente a lo largo de las provincias de Larache (el Lukus, y de Sidi Kacem y ciertas comarcas de la provincia de Kenitra) y el Gharb (Souk Arbaa El Gharb, Souk Tlet El Gharb y Sidi Slimane).

4.6.1. El Lukus

Zona de fuerte dinamismo agrícola, se articula en torno a la cuenca del río Lukus y las ciudades de Ksar El Kebir y Larache. La emigración internacional en esta zona se encuentra diversificada en muchos países, pero Inglaterra (concretamente la ciudad de Londres) y España (principalmente Cataluña) constituyen los destinos principales de sus habitantes. En lo que a Andalucía respecta, desde el año 2000 los flujos migratorios —en torno a la agricultura

16. Sobre esta región nos hemos apoyado en el trabajo realizado por uno de los colaboradores del equipo, Fouad Boulifa, *Los efectos socioeconómicos del regadío sobre el espacio rural marroquí: la comarca del Lukus*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2005.

intensiva del litoral granadino y la fresa de Huelva— han ido cobrando intensidad.

La mayor parte de los casos recogidos por nuestros encuestadores (56%) provenían de la provincia de Larache, concretamente de las ciudades de Larache y Ksar El Kebir. A partir del itinerario migratorio experimentado por estos marroquíes, citamos dos aspectos:

1. En relación a la movilidad de la familia en el interior del país, el 20% de los casos recogidos experimentaron movilidad interprovincial. En relación con los hermanos, el 80% de los entrevistados cuentan con al menos un hermano emigrado a Europa, siendo España el principal lugar de residencia. El 61% de los hermanos de los encuestados se encuentran en Andalucía. Cataluña es la comunidad fuera de Andalucía donde se encuentran concentrados el resto de los familiares.

2. Respecto de la experiencia de los propios encuestados, destaca que un alto porcentaje (86%) salió sin visado; sin embargo, en el momento de nuestro encuentro afirmaban todos los casos encontrarse en situación legal en el país.

4.6.2. El Gharb

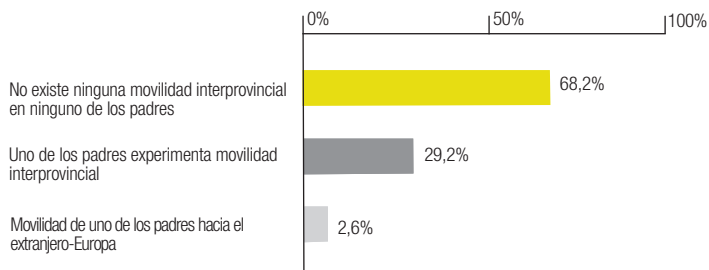
Encuadrada socioeconómicamente por la triangulación de Souk El Arbaa, Sidi Kacem y Kenitra, esta zona sobresale por el desarrollo de una agricultura comercial que ha atraído a la zona desde los años sesenta a mucha mano de obra jornalera.

De los casos recogidos del Gharb llaman la atención varios aspectos. En relación a la familia, la baja movilidad interprovincial de los padres. Por otro lado, el hecho de que un 62% de los casos cuentan con hermanos emigrados a España, de los cuales el 81% residen en Andalucía.

Respecto de la experiencia de nuestros encuestados, un 50% de los que partieron afirman haberlo hecho de modo ilegal, si bien seis de cada siete casos lograron en los años siguientes regularizar su situación jurídica.

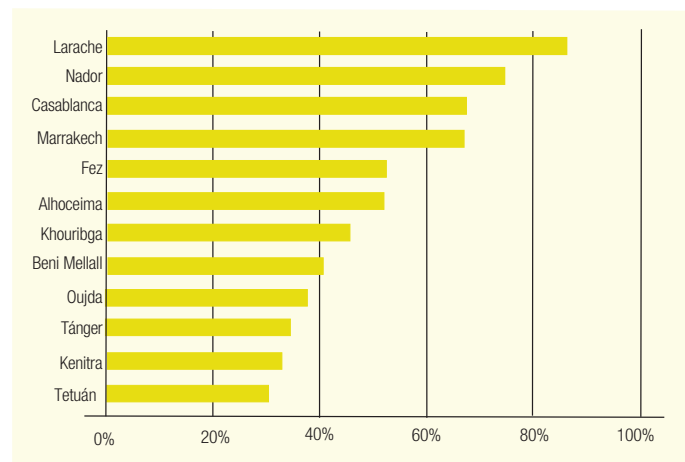
Beni Mellal, un lugar desconocido para el público español, se ha convertido en los últimos años en un nuevo punto de referencia de la actual emigración marroquí instalada en Andalucía

Gráfico 12 Movilidad de los padres en Marruecos



Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

Gráfico 13 Salidas ilegales por provincias de origen



Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

4.7. Las llanuras del Marruecos central

Las llamadas Llanuras del Fosfato y Tadla integran una región constituida por dos elementos geográficos bien diferenciados. Por un lado, al norte, la gran llanura dedicada a la extracción del fosfato, que coincide con la actual provincia de Khouribga. El 49% de los casos de nuestra encuesta provenientes de esta región corresponde a esta provincia, concretamente de la ciudad del mismo nombre, la ciudad de Khouribga, con una población de 200.000 habitantes que se convirtió, por su industria minera, en polo de atracción para los campesinos de la zona. A partir de los años noventa, pasó a ser —junto a otros pequeños núcleos urbanos como Bejaad y Oued Zem— punto de partida de la emigración en dirección a Europa.

Los casos recogidos de esta provincia los encontramos principalmente concentrados en torno a la agricultura intensiva desplegada en la comarca del Poniente almeriense. Del itinerario migratorio experimentado por estos casos podemos extraer las siguientes conclusiones.

En primer lugar, en lo que respecta a sus familias, cabe destacar la baja movilidad interprovincial que experimentaron sus padres. En relación con los hermanos, la emigración es importante. Un 77% de los casos recogidos afirman tener al menos un hermano en Europa, siendo España el principal lugar de residencia (el 63% se encuentra en Andalucía).

En segundo lugar, a partir de la experiencia migratoria de los propios encuestados, cabe señalar que el 46% salieron de modo ilegal, si bien 7 de cada 10 casos que llegaron ‘sin papeles’ lograron regularizar su situación en el momento de nuestro encuentro. Para el 73% de ellos Andalucía fue el primer destino de instalación.

Por otro lado, al sur de esta gran región se encuentra la llanura agrícola de Tadla, que se extiende a los pies de las montañas del medio Atlas, dedicada fundamentalmente a la actividad agrícola de los cultivos de riego. Integrada en la provincia de Beni Mellal, se caracteriza por un fuerte éxodo rural de campesinos de la montaña, en dirección a los núcleos urbanos, además de una importante emigración internacional con destino a Italia, si bien España se ha convertido en estos últimos diez años en nuevo destino preferente. Dentro de la provincia, los municipios de Beni Mellal y Fqhi Ben Salah, así como las comunas rurales de sus alrededores, constituyen el punto de partida de los encuestados originarios de esta subregión.

La gran proporción de casos entrevistados que proceden de esta zona la encontramos concentrada alrededor de la agricultura intensiva. Por un lado

(60%) en la provincia de Almería, siendo la comarca del Poniente almeriense el punto de referencia. El resto, en las comarcas jiennenses de Villas-Las Lomas, se aglutina en torno a la actividad del olivar; y la comarca onubense llamada Costa Occidental, donde la actividad predominante de la inmigración es la recogida de las fresas.

Varias son las características que extraemos a partir de los itinerarios trazados por los casos provenientes de esta provincia.

En primer lugar, en lo que respecta a sus familias, destaca una baja movilidad interprovincial. Si nos centramos en la movilidad de los hermanos, constatamos que la emigración hacia Europa en esta generación es importante. Un 75% de los casos recogidos cuentan con hermanos que han emigrado a Europa, siendo España el principal lugar de destino. Parte importante de este grupo de emigrantes (un 56%) se encuentran en Andalucía, estando el resto de hermanos localizados principalmente en Murcia y Barcelona.

En segundo lugar, a partir de la experiencia migratoria de nuestros encuestados sobresalen varios aspectos. España se convirtió en el principal punto de destino. Un 75% de los casos recogidos llegaron de modo directo a Andalucía con ayuda principalmente de familiares o amigos. El resto de los casos, el 25%, tuvieron como primer lugar de instalación un municipio fuera de Andalucía (Lorca, Barcelona y Madrid fueron los principales destinos elegidos). Destaca también que el 42% de los casos de esta provincia salieron de modo ilegal, si bien aquellos que salieron antes del 2004 lograron regularizar su situación jurídica. Sólo aquellos que salieron de mediados de 2004 en adelante (un 12%) se encontraban en el momento de nuestra encuesta en condición ilegal.

Casablanca, principal polo de desarrollo económico, expuesta a los efectos de la instauración de la zona de libre cambio, adquiere progresivamente importancia en los flujos migratorios con destino a España

4.8. Casablanca y el corredor urbano del litoral atlántico

Lo que hemos denominado el corredor o pasillo urbano del litoral Atlántico hace referencia a un conjunto de ciudades —El Jadida, Mohammedia, Rabat, Salé, Kenitra— que se despliegan a lo largo de la costa Atlántica en torno al dinamismo que, desde mediados de los años cincuenta, produce la gran metrópolis de Casablanca. Es precisamente Casablanca el punto de destino de una fuerte emigración rural de casi todos los puntos del país.

En lo que atañe a los resultados de nuestra encuesta, esta región acapara el 15% de los orígenes de nuestros encuestados, convirtiéndose de este modo en otro punto de referencia importante en nuestro estudio. Observando de cerca los datos por provincias, dos son los puntos de referencia relevantes en lo que a esta zona se refiere. En primer lugar, la propia ciudad de Casablanca, de donde proviene el 50% de nuestros encuestados; en segundo lugar, la ciudad de Kenitra, con un 24%. Veamos más de cerca los datos arrojados por las trayectorias de Casablanca y Kenitra.

4.8.1. Casablanca

En el 46% de los casos provenientes de esta ciudad, encontramos en sus padres una experiencia migratoria en el interior de Marruecos. En cuanto a la experiencia de los propios encuestados, el 66% lo hicieron sin papeles, si bien en el momento de nuestro encuentro tan sólo el 9% de los que partieron de forma irregular aún no habían resuelto su situación.

En lo que a las redes familiares se refiere, el 75% de los casablanquieses afirma tener hermanos en la emigración, siendo Andalucía el primer lugar de destino, donde localizamos al 71% de los familiares. Si vemos a dónde se dirigieron tras salir de Marruecos, nos encontramos con que un 76% se dirigió hacia Andalucía.

4.8.2. Kenitra

El 25% de los casos recogidos para el corredor del litoral atlántico proviene de la provincia de Kenitra, concretamente la ciudad del mismo nombre, y de las comunas rurales de los alrededores. El 30% de sus padres han experimentado movilidad interprovincial, mientras que en lo que a los hermanos respecta, el 67% afirma tener hermanos que han emigrado, estando la mitad de ellos instalados en Andalucía. Si nos detenemos en la experiencia migratoria, la salida viene caracterizada por un 32% de modo ilegal (en la actualidad, el 7%

de estos aún siguen en estado ilegal). Respecto del lugar de destino elegido, el 87% tuvieron como primer lugar de destino Andalucía.

4.9. Otras zonas de origen

Con menor representación, han aparecido en nuestra encuesta otras zonas de origen.

La región de Fez-Meknes, en donde se han recogido un 7% de los encuestados. Del total de los naturales de esta región, cabe destacar la propia ciudad de Fez, de donde nos llamó la atención la importante emigración proveniente de su medina (casco antiguo de la ciudad). Se trata de unos emigrantes cuyos padres se instalaron en la medina, desde otras regiones, para desarrollar actividades relacionadas con el sector de la artesanía.

El 6% de los casos recogidos en nuestras encuestas provienen de la denominada Puerta Oriental, siendo Oujda la provincia de referencia.

La región de Marrakech se ha integrado en estos últimos años como nuevo lugar de origen de los marroquíes asentados en Andalucía. El 5% de los casos recogidos proviene de esta región, siendo la provincia de Kela Srhagna (77%) la que más sobresalió en nuestra encuesta.

5. Redes sociales de la población marroquí en Andalucía

Uno de los aspectos que suscitan más interés es el tipo de vinculación que se establece en la sociedad de acogida entre la población de inmigrantes y lo que hemos denominado “redes sociales de la emigración/inmigración marroquí”. No es nuevo el estudio de estos canales de ayuda entre miembros de una misma situación social, pero nos interesaba conocer concretamente qué tipo de vinculación se establece entre poblaciones de origen y destino, así como cuáles son los cauces y formas de comunicación más habituales entre la población inmigrante de Marruecos.

Ya hemos visto con anterioridad como la mayoría de la población estudiada contó con ayuda en el momento de decidir y realizar la decisión de emigrar. Esta ayuda, en primera instancia económica o de recursos, es complementada con cierta información en destino (es decir, la mayoría de la población inmigrante informa o mantiene contacto con amigos o familiares de su ciudad o aldea). Concretamente, un sesenta y cuatro por ciento ha informado a compatriotas a lo largo de su periodo de estancia en nuestro país. Si vamos un poco más allá en las preguntas, se revela que un treinta por ciento ha llegado a acoger a compatriotas suyos a lo largo del último año, siendo esta una manera mucho más activa de prestar ayuda a inmigrantes que pasan por un proceso similar al que ellos pasaron con anterioridad. Como se puede observar (tabla 4) la experiencia de acogimiento parece que decrece a medida que aumenta la edad (o lo que es lo mismo, a medida que se encuentran más asentados). Este hecho puede explicar el que sean los más necesitados quienes más ayuda se presten. Así, los más jóvenes, que serían los últimos en llegar a España, prestarían algo más de apoyo a compatriotas recién llegados en comparación con aquellos otros de mayor edad.

De nuevo, parece que una experiencia previa de migración familiar condiciona una mayor disposición a establecer redes de ayuda o apoyo entre compatriotas. Podríamos pensar que este componente socializador tiene cierto peso en todo el proceso de emigración.

En el caso concreto de nuestra población objeto de estudio, la práctica totalidad de ellos recibió ayuda en un primer momento tras la toma de contacto con nuestro país. Una vez más, los principales encargados de prestar esta ayuda

fueron familiares cercanos, como hermanos o padres (38%), seguidos de amigos o conocidos de Marruecos (33%) y familiares lejanos (28%). Parece quedar claro que existen amplios y fuertes lazos de asociación entre estos inmigrantes como garantía de ayuda mutua en esos primeros momentos —muchas veces los más complicados— del proceso de instalación en el país de acogida.

Tabla 1
Recepción de compatriotas (por edad)

	Edad recodificada		
	Hasta 29 años	De 30 a 49 años	Más de 50 años
Sí	32,3%	29,4%	26%
No	67,3%	68,3%	74%

Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

Una vez instalados en Andalucía, encontramos que la mayoría de los inmigrantes establecen contacto presencial con Marruecos al menos una vez al mes. Esto ocurre en el 80% de la población, siendo esta frecuencia mucho más común en el 40% de los casos, quienes declaran llamar semanalmente a sus familiares. Por último, no debemos olvidarnos de que el fin último, en una proporción muy importante de las personas que abandonan su tierra, es el económico, entendiéndolo como la capacidad para mejorar las condiciones de vida del que emigra y de los suyos. Es precisamente este punto uno de los que queda reflejado de manera evidente en nuestra investigación, ya que del total de personas que forman parte de nuestra muestra, el 80% envía dinero a familiares residentes en Marruecos en alguna ocasión. Pero el dinero enviado desde la emigración constituye, en la mayoría de los casos, un recurso que las familias en la sociedad de origen sólo movilizan en caso de urgencia o ante un gasto extraordinario. Si apreciamos la intensidad de dicha transferencia, vemos como ésta desciende a la mitad (40%) cuando se trata de al menos un envío trimestral y a una quinta parte (20%) cuando hablamos de un envío mensual.

Estamos hablando, por tanto, de un colectivo que en esta etapa de la emigración presenta rasgos notables de cohesión, registrándose por ahora fuertes lazos con su ciudad y familia. No es de extrañar, por tanto, que casi la mitad de la muestra haya visitado Marruecos al menos una vez en el último año.

Ahondando un poco más en esta idea, hemos elaborado un perfil que es fruto de la unión de las variables ‘contacto entre inmigrante y familia o amigos en Marruecos’ y el hecho del ‘envío de remesas a Marruecos con más o menos

asiduidad'. Como se explicó con anterioridad, el 97% de la muestra mantenía contacto con Marruecos, y el perfil que hemos creado nos dice que, de todos ellos, el 82% envían dinero en algún momento para hacer frente a una necesidad. Si cruzamos esta variable con la edad, comprobaremos que son las edades intermedias —de 30 a 49 años, es decir, las relativamente más asentadas— aquellas que más asiduamente mantienen contacto y envían dinero. Por el contrario, podríamos entender que la situación de los más jóvenes, los llegados hace menos tiempo y sujetos a un proceso de inserción más reciente, les lleva a enviar en menor medida dinero, a pesar de mantener contacto en igual número que los demás grupos.

Tabla 2
Mantiene contacto y envía dinero (por edad)

	Mantiene contacto y envía dinero regularmente	Mantiene contacto, pero envía dinero sólo en contadas ocasiones	Mantiene contacto y nunca envía dinero
Hasta 29 años	30,5	38,1	49,1
De 30 a 49 años	65,6	59,5	46,7
Más de 50 años	3,9	2,4	4,2

Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

Por último, parece ser que esta vinculación de tipo red social se va disolviendo en base a un hecho claramente constatado en nuestro estudio. Por una parte, observamos que el encontrarse con pareja o sin pareja, solteros o casados, no incide significativamente en el hecho de mantener los niveles de envío de remesas y contacto señalados. El hecho diferenciador viene marcado por el momento de la reagrupación. En este sentido, sí que hemos observado diferencias altamente significativas respecto al hecho de encontrarse casado y reagrupado y la disminución efectiva del contacto y envío de dinero a familiares. Podríamos entender que estas redes familiares no poseen un carácter de muy larga duración sino que están sustentadas en una ayuda puntual, a medio plazo, en una edad en la que no se tiene pareja o se encuentra sin desposar. La situación cambia cuando se produce el acto del matrimonio: dependiendo de si se está reagrupado o no, se sigue manteniendo la ayuda y el contacto (se entiende que con su esposa u esposo si siguen en Marruecos) o es suprimida notablemente en el caso de que se consiga la reagrupación (tabla 6). Este cambio es todavía más importante en el caso de estar casado, reagrupado y, además, tener hijos, ya que de manera bastante consecuente, la carga familiar en destino es mucho mayor, lo que imposibilita el mantenimiento de lazos de contacto y ayuda con su lugar de origen.

A modo de conclusión de este bloque podríamos establecer que, de manera más o menos genérica, se dispone de una importante red de ayuda entre compatriotas, que es mucho más fuerte en los primeros momentos de asentamiento —en el caso de ayuda dentro de los que se encuentran en nuestro país—, que pasa a una segunda fase en la que, una vez conseguidos unos niveles mínimos de inserción, se procede a ayudar a los familiares en Marruecos. Por último, con el tiempo, con el matrimonio y sobre todo con la reagrupación, estos lazos se van debilitando paulatinamente, a medida que las cargas familiares en nuestro país van aumentando.

Tabla 3
Mantiene contacto y envía dinero (situación de reagrupamiento)

	Mantiene contacto y envía dinero regularmente	Mantiene contacto, pero envía dinero sólo en contadas ocasiones	Mantiene contacto y nunca envía dinero
Casados y reagrupados en Andalucía	47,4	75,6	93,2
Casados pero sin reagrupar	52,6	24,4	6,8

Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

6. Condiciones laborales

6.1. En Marruecos: economías domésticas frágiles

Desde una perspectiva descriptiva de las condiciones familiares de los sujetos entrevistados, sería interesante exponer las condiciones socioeconómicas en las residencias de origen. Entendemos que un buen indicador sería el nivel de empleo de los distintos componentes de la unidad familiar. Si tenemos en cuenta el dato de las personas que actualmente habitan en sus hogares marroquíes, encontramos que el número medio es cercano a las cuatro personas por hogar. A este dato deberíamos añadir la media de dos hermanos que habían emigrado con anterioridad y el propio encuestado, lo cual nos daría una media aproximada de siete personas por hogar, es decir, hablaríamos de una presión alta en regiones con una alta tasa de paro y un mercado laboral donde domina la baja cualificación y la temporalidad.

El porcentaje de padres inactivos, ya sea porque están parados o porque se encuentran jubilados, ronda el 35%, repartidas las ocupaciones de los ocupados entre un 11% de trabajos no cualificados y un 30% de trabajos cualificados en agricultura, pesca e industria. Como carácter relevante de la situación económica en el país de origen, encontramos el escaso peso de los ocupados en el sector servicios, por debajo del 10%. En lo que respecta a las ocupaciones de las madres, la práctica totalidad de ellas trabaja en el hogar. En este clima laboral era crucial conocer cuál era la situación ocupacional de los propios encuestados. De este modo supimos que cerca del 70% no estaban ocupados en su lugar de residencia en Marruecos; que un 25% se encontraban en paro; que un 22% estudiaba; y que, en fin, un 10% desarrollaba trabajo doméstico (mujeres todas ellas). El resto de la muestra se encuentra distribuido fundamentalmente en trabajadores sin cualificar.

Para facilitar la labor analítica hemos procedido a la construcción de una nueva variable que aúne la situación ocupacional de padres, madres y encuestados dando como resultado la siguiente tabla (tabla 4). En ella observamos que el porcentaje de hogares en el cual tanto el padre como el encuestado trabajaban es del 25%, de modo que podemos entender que la presión real de buscar otras fuentes de ingresos regulares sea realmente importante. Ahondando en la cuestión un poco más, podemos atrevernos a

generalizar que a más miembros en el hogar mayor probabilidad de que estén en paro; y también que si la media de personas por hogar es en nuestro estudio de siete personas, la situación es realmente complicada en muchos de los hogares para llevar a cabo estrategias que impliquen mejores oportunidades de cara al futuro.

Tabla 4
Perfil laboral de la familia de los encuestados en Marruecos

ACTIVIDAD	%
Todos los miembros de la familia desocupados	19,2
Padres desocupados, emigrante trabaja	16,8
Todos desocupados menos padre	39,0
Padre y emigrante ocupados	26,0

Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

Los datos nos muestran un cuadro familiar que en principio se apoya en el lugar de origen sobre una economía doméstica frágil. Es decir, nos encontramos con una proporción de ocupados alta, si bien insertos en actividades profesionales (la agricultura, la artesanía), que en muchas ocasiones es considerado por los propios sujetos como “falsos trabajos”. Actividades que permiten garantizar frágilmente la reproducción de la familia y que ante un gasto extraordinario —una enfermedad, una reforma de la casa, una boda, etc.— necesitan de un préstamo, una venta o bien del ingreso de un familiar residente en el extranjero, un aspecto a no olvidar, ya que pone en conexión contabilidades domésticas de ambos lados del Estrecho. Los datos que vamos barajando nos llevan a pensar que la dependencia no viene determinada sólo por el número de miembros que viven en casa de sus padres, sino también por la existencia entre los miembros de la familia de actividades salariales regulares. Hoy por hoy, ni la artesanía ni mucho menos la agricultura permiten a una familia poder depender de ellos mismos ante cualquier mínimo incidente que implique un gasto extraordinario.

6.2. En Andalucía: concentraciones en trabajos de baja cualificación

Varias características sobresalen en relación a la posición de los marroquíes en el mercado de trabajo. En primer lugar, la concentración en torno al trabajo no cualificado. Tan sólo el 11% de los entrevistados afirmaron encontrarse desarrollando una actividad cualificada. El grueso de la población entrevistada (un 68%) se concentra en actividades de baja cualificación, cifra que cobra importancia si tenemos en cuenta que el 12% se presentaron como desempleados y que probablemente entrarían también dentro de esta última categoría. En primer lugar, las actividades de jornalero en la agricultura intensiva (35%) y de peón en la construcción (22%) aglutinan a más de la mitad de nuestros encuestados. En menor medida, nos encontramos con actividades como empleado de comercio (14%) o bien la hostelería. Finalmente, las mujeres aparecen predominantemente en el servicio doméstico (10%).

Tabla 5
Trabajos no cualificados desempeñados en Andalucía

TRABAJO	%
Construcción	22,4
Agricultura	34,6
Empleado en un comercio propietario español	4,8
Empleado en un comercio propietario marroquí o árabe	8,8
Hostelería	13,5
Guarda de seguridad	3,4
Servicio doméstico	9,8
Otros	2,7

Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

Por otro lado, y a un nivel mayor de especificidad, encontramos un dato muy interesante: se ha producido un importante desplazamiento de universitarios que, antes de emigrar, estudiaban en Marruecos y que no llegaron a probar

suerte en su país, decidiendo directamente emigrar hacia España. Es un elemento poco alentador para Marruecos, que ve como las personas con más cualificación optan por la búsqueda de unas mejores condiciones a cualquier precio, incluso sacrificando su nivel de formación en los lugares de destino y ocupándose mayoritariamente de trabajos no cualificados.

6.3. El acceso al trabajo

El acceso al trabajo, en términos generales, viene dado en mayor medida por la intermediación de terceras personas. El caso de los amigos, ya sean marroquíes o autóctonos, es bastante llamativo (34%), pues no es inferior al de los nacionales, mientras que la iniciativa propia supone un 28%. El acceso al empleo por medio del Instituto Andaluz de Empleo (5%) o bien asociaciones u ONG (4%) juegan un rol muy pequeño entre los casos recogidos.

Pero el papel de las intermediaciones personales es bidireccional. Los

Tabla 6
Acceso al trabajo

MOVILIDADES	%
Por iniciativa propia	27,8
Amigo español	12,2
Familiar	17,6
Amigo marroquí	21,9
Empresa de trabajo temporal (ETT)	2,2
IAE	5,4
Asociación u ONG	4,3
Otros	8,6

Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

entrevistados que afirman haber recibido intermediación o ayuda para conseguir trabajo también se convierten en agentes activos al procurar información sobre posibles fuentes de trabajo a compatriotas.

6.4. Condiciones de trabajo

Los datos proporcionados a partir del número de meses y la existencia o no de contrato nos ayudan a observar más de cerca las condiciones en que ha de desarrollarse el propio trabajo. En este sentido, el 46% de los que afirmaban trabajar decían que lo habían hecho sin contrato.

En lo que respecta a los meses trabajados en el último año encontramos que la media se halla ubicada en los siete meses de trabajo anual. De nuevo comprobamos como se encuentran sujetos a ocupaciones estacionales — caso de las campañas en la agricultura o los cambios experimentados por el sector de la construcción—. Este último dato se merece que nos detengamos. ¿Qué va a ocurrir con ese 20% de inmigrantes que encontraba ocupación en la construcción? Las cifras no parecen ser halagüeñas aunque debemos esperar al desarrollo de los acontecimientos en los próximos meses. Parece que a día de hoy —y así lo demuestran los datos— la principal garantía para mantener el empleo puede ser la cualificación. Un dato respalda esta idea: de las ocupaciones desarrolladas por la población inmigrante marroquí, aquellas que mayor media de meses trabajados al año presentan son las que requieren mayor cualificación.

Otra de las garantías es la disposición de cierta situación de legalidad. Pero vayamos por partes. De todos los encuestados a los que se les preguntó por su situación jurídica en Andalucía, un porcentaje cercano al 80% afirma disponer de permiso de trabajo, mientras que cerca del 12% se encontraría en situación no legalizada. Los demás serían estudiantes. De nuevo, aquellos que mantienen una situación legalizada presentan medias de periodos trabajados al año superiores en dos meses (5 a 7 meses) con respecto a los que no han legalizado su situación en Andalucía. Si avanzamos un poco más, quienes disponen, además, de contrato de trabajo (un 53%) son los que presentan mayor media de meses trabajados (superior a ocho meses al año).

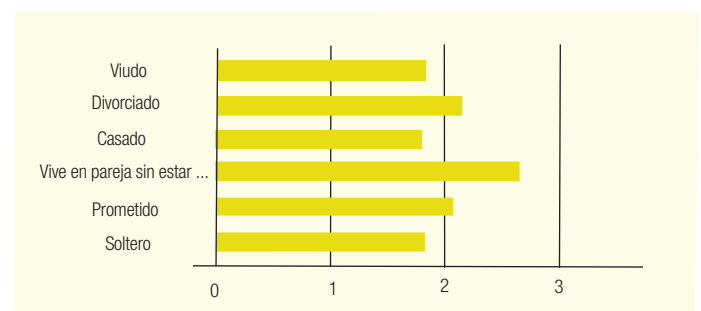
7. Conclusión. La emergencia de una comunidad

A lo largo de estas páginas hemos plasmado los datos más sobresalientes de nuestra encuesta. Si bien la evolución ofrecida por los registros estadísticos nos permite constatar como Andalucía se va consolidando progresivamente como lugar de destino, era necesario un estudio que nos permitiese conocer los lugares de origen más destacados.

El norte de Marruecos, con provincias como Tánger, Tetuán y Nador, aglutina, como era de esperar, los principales puntos de origen. En cambio, nos encontramos con nuevas referencias a tener en cuenta, como son los desplazamientos provenientes del Marruecos central, la provincia de Beni Mellal, así como la inmigración originaria de Casablanca.

Emergen pues, nuevas regiones, sobre las cuales no existe una producción científica destacable en España. De manera que cualquier proyecto de conocimiento acerca de la emigración-inmigración marroquí en Andalucía, se ve sometido a importantes obstáculos. En este sentido, nuestra encuesta sobre la geografía de origen de la inmigración marroquí en Andalucía supone para nosotros un punto de partida.

Gráfico 14 Movilidad y condiciones de instalación (mínimo seis meses)



Fuente: Encuesta marroquíes en Andalucía, 2008. Centro de Estudios Andaluces.

Por otro lado, en relación a las modalidades de partidas y asentamiento en Andalucía, cabe destacar, tras haber analizado pormenorizadamente toda la trayectoria geográfica y temporal de cada encuestado, que el carácter aventurero, improvisado, itinerante, de los inmigrantes marroquíes es mucho menos de lo que nosotros en un primer momento habíamos imaginado (gráfico nº 14). En contra del carácter azaroso que transmite la imagen de las pateras y la emigración de los menores no acompañados, debemos señalar que parte importante de los que emigran lo hacen sabiendo a donde van y a qué van, contando con unas redes sociales para su partida y también para su instalación. De modo que estamos ante un fenómeno en donde el apoyo de una red familiar constituye un filtro importante en la sociedad de origen.

Otra cuestión a tener en cuenta y que sobresale llamativamente en nuestro estudio es la fragilidad de dicha población ante el mercado de trabajo. Además de un bajo dominio del castellano, se une la ausencia de una formación profesional. Un hecho que no ha sido corregido durante su estancia y que a lo largo de 2008 les llevará a sufrir los primeros efectos de la actual crisis económica.

¿Volver? No, aguantar. El proyecto migratorio no se reduce a acceder a un salario regular con el que ayudar a una familia. Esta es tan sólo una cara de la moneda. La otra es la de poder pensar en términos de futuro. Poder planificar una vida. Esta dimensión temporal constituye el mejor recurso con que cuentan los emigrantes para resistir.

Sobre algunas de estas bases se encuentra actualmente en curso de gestación la comunidad marroquí en Andalucía. No existe estudio ni investigador — responsable— que pueda establecer a priori el curso final de dicho proceso. Pero podemos tomar al menos conciencia de los elementos estructurales con los que contamos en estos momentos: principalmente, la consolidación de lugares de destino, una baja formación y profesionalización; y un componente familiar importante que refuerza el asentamiento¹⁷.

17. No queremos finalizar esta primera síntesis sin abordar un aspecto que ha sobresalido continuamente al colaborar con un equipo de marroquíes. La condiciones sociales de producción de esta encuesta nos ha llevado a tener acceso a una rica información sobre el modo en que el colectivo marroquí se está asentando a nivel municipal y los mecanismos con los que cuentan para publicitar aquello que identifican como problemas del "colectivo". Nuestros encuestadores cuentan con una experiencia destacable en la gestión de la inmigración a nivel local. Y era inevitable que los cuestionarios no fueran acompañados de entrevistas, notas etnográficas, visitas guiadas a los municipios de los alrededores, a sus asociaciones, mezquitas, etc. En este sentido, queremos

destacar un aspecto que ha sobresalido a lo largo de nuestra colaboración con los encuestadores: la instalación entre la élite de la inmigración marroquí asentada en Andalucía de "un mal humor" frente a las instituciones y partidos políticos al constatar las condiciones de precariedad profesional con las que desarrollan en la actualidad su labor de intermediación.

8. Bibliografía

IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1993).

Informe sobre la regulación y renovación de los permisos de los trabajadores extranjeros en Andalucía, Sevilla, Dirección General de Política Migratoria de la Junta de Andalucía.

IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1996).

La inmigración inesperada. Análisis de la población extranjera en España (1991-1994), Madrid, Trotta.

LÓPEZ GARCIA, B. Coord. (1996).

Atlas de la inmigración magrebí en España. Madrid, Ediciones de la UAM.

MARTÍN PÉREZ, A.; MOHATAR MARZOK, M.; RODRÍGUEZ MARTÍN, E. (2004).

“Abdelmalek Sayad: fundamentos epistemológicos para una ciencia de la emigración-inmigración”. *Actas del IV Congreso sobre la inmigración en España*, Girona, Universidad de Girona.

PÉREZ YRUELA, M.; RINKEN, S. (2005).

La integración de los inmigrantes en la sociedad andaluza, Córdoba, CSIC.

RINKEN, S. (2007).

La inmigración en Andalucía: una visión desde el siglo XXI, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces.

SAYAD, A. (1999).

La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré, París, Seuil.

THOMA, W.; ZNANIECKI, F. (2004).

El campesino polaco en Europa y en América, Madrid, CIS, 2004.

TROIN, J-F. Dir. (2002).

Maroc: Région, pays, territoires, París, Maisonneuve et Larose, Casablanca, Tarik Éditions.

DE NO, J. (Realizador); MOHATAR MARZOK, M. (Antropología). (2009).

Cien metros más allá. El precio de vivir al otro lado. Película documental. Elegant Mob Films, TVE



Anexo

El diseño muestral

El objeto de estudio requería llevar a cabo un diseño muestral capaz de manejar —superar— las dificultades que plantea trabajar sobre un marco poblacional que no está plenamente identificado y con una población de difícil acceso. Trabajar con población inmigrante supone partir de una información a priori dudosa: por un lado, incompleta, puesto que sabemos que la inmigración irregular está sin registrar. Por otro lado, sobre-estimada, puesto que hay extranjeros que se registran sin permanecer en el lugar. Estos rasgos afectarían tanto al diseño muestral como al trabajo de campo.

A partir de estas premisas, procedimos del siguiente modo:

1. Elaboramos el marco poblacional a partir de los datos del Padrón de Habitantes. El uso del padrón como marco de referencia presenta la ventaja de que es actualizado anualmente y de que los inmigrantes extranjeros suelen inscribirse en él como parte de su estrategia para obtener la tarjeta sanitaria, y quizás algún día, su regularización. Pero, también presenta inconvenientes: las actualizaciones municipales se llevan a cabo con fuertes variaciones, a partir de 2004 se están empadronando extranjeros que no residen en España: un inmigrante empadrona a su amigo o a su primo —con el argumento de que el otro está trabajando y no puede desplazarse a la oficina— “por si un día hay una regularización que ya tenga medio camino andado”. Otros empadronados abandonan la comunidad autónoma o incluso el país, pero no se dan de baja en el padrón¹⁸. No obstante, consideramos que las ventajas superaban a los inconvenientes en cuanto a la elección del Padrón de Habitantes como marco poblacional.

2. Elaboramos un listado de los municipios con población marroquí y estudiamos su distribución. Así pudimos observar la dispersión de la población objeto de estudio por la geografía andaluza. Proyectamos esta información sobre un mapa y, a partir de ella, calculamos la presencia de marroquíes en las diferentes comarcas andaluzas. Dado que el objetivo del estudio es conocer las trayectorias migratorias —puntos de partida y de llegada— y que la población se agrupa en determinadas zonas, consideramos que debíamos construir unidades muestrales más amplias que los municipios para la primera fase de muestreo. Dividimos Andalucía en comarcas.

3. Para la construcción de las comarcas tuvimos en consideración la propuesta de distribución comarcal llevada a cabo por la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía, que respeta tanto la unidad económica como la geográfica y provincial. Utilizaríamos estas comarcas como variable de estratificación en la primera etapa de muestreo.

4. Para la segunda fase de muestreo utilizamos un muestreo aleatorio simple de conglomerados (municipios).

5. Para la selección de las últimas unidades de muestreo (sujetos) nos debatimos entre dos opciones clásicas: muestreo por cuotas o muestreo aleatorio simple (a partir de un listado nominal de todos los sujetos que conforman la población). Cada una de estas opciones presenta sus ventajas e inconvenientes. Veamos: la selección nominal presenta los inconvenientes derivados de las insuficiencias del marco: ausencias, repeticiones, cambios de residencia no registrados —estos cambios afectan más a grupos concretos de población que no son aleatorios: jóvenes, inmigrantes, recién casados y profesiones más móviles (temporeros, por ejemplo)—, empadronamientos de conveniencia, domicilios anticuados o irreales. ..., que se suman a los simples errores materiales. Su principal ventaja es que garantiza que cualquier persona tiene una probabilidad conocida e idéntica de ser incluido en la muestra.

Por otro lado, el muestreo por cuotas presenta como principal inconveniente los sesgos que resultan de la discrecionalidad del encuestador. Dejar en manos del encuestador la selección de los sujetos muestrales daría lugar a la selección de los sujetos más accesibles y fáciles de encuestar: los menos ocupados y los que más empatizan con los encuestadores. Sus ventajas hacen referencia a la disminución de los costes económicos y temporales y su adaptación a un tipo de población oculta a los registros oficiales e itinerantes. Por ello, optamos por el muestreo por cuotas para la tercera y última fase del muestreo.

El procedimiento polietápico

Primera etapa: estratificado por comarcas y sexo, con fijación proporcional al tamaño del estrato.

Segunda fase: aleatorio simple para la selección de municipios en el interior de cada comarca.

Tercera fase: por cuotas de zona residencial y edad para la selección de las últimas unidades muestrales, sujetos.

Universo, tamaño de la muestra y error muestral

El tamaño de la población objeto de estudio es de 85.657 marroquíes empadronados en municipios andaluces a fecha 1 de enero de 2006.

18. Para evitarlo y depurar un poco el Padrón de Habitantes, en 2006 se introdujo la novedad de obligar a los extranjeros a renovar su inscripción padronal cada dos años.

Se construyeron 21 comarcas y se seleccionaron 42 puntos de muestreo (2 municipios por comarca) para la realización de las 1514 encuestas (tamaño muestral correspondiente a un margen de error del $\pm 2,5\%$ y un nivel de confianza del 95,5%)¹⁹.

Después se calculó el número de encuestas que corresponde a cada estrato (intersección de comarca-sexo) en proporción a su población marroquí según datos del padrón de habitantes de 2006.

Tras la estratificación había que seleccionar los conglomerados (municipios) para cada estrato. Los municipios se extrajeron por muestreo aleatorio, con probabilidad proporcional a su tamaño. Para ello se partió de un listado de municipios dentro de cada estrato y se numeraron los municipios con su número de habitantes; al municipio siguiente se le iba acumulando el tamaño del anterior para su posterior elección en función de una tabla de números aleatorios. Elegido el municipio sólo queda elegir la zona residencial dentro de cada municipio. Para esta tarea se recurrió a prácticas y criterios de corte cualitativo. Una vez en el terreno se acudió a las asociaciones y a los imanes de las mezquitas para conocer la distribución geográfica de la población dentro del municipio y diseñar así las rutas a cubrir en cada uno de ellos hasta cubrir las cuotas previamente fijadas.

19. Es preciso tener en cuenta que la práctica habitual de fijar el error muestral para seleccionar el tamaño de la muestra dentro de unos niveles de confianza responde, estrictamente, al supuesto de un muestreo aleatorio simple. Cuando se llevan a cabo otros tipos de muestreo, el error muestral varía. Por regla general, el muestreo estratificado disminuye los errores muestrales, mientras que el muestreo por conglomerados los aumenta. En la selección de nuestra muestra primero hemos construido estratos geográficos (comarcas). Dentro de cada estrato así creado, hemos seleccionado conglomerados (municipios). Estos dos tipos de muestreo son probabilísticos, no así el muestreo por cuotas empleado en la última etapa. Respecto al efecto del diseño en el muestreo

estratificado, cuando los estratos son muy heterogéneos entre sí, la varianza entre los estratos se aproxima a la varianza muestral haciendo que el efecto diseño se aproxime a uno, pudiéndose entonces despreciar su efecto. En definitiva, debemos ser prudentes a la hora de interpretar los resultados y calcular los márgenes de error con que estamos trabajando para cada variable.

... 35 36 37 38 39 40

NÚMEROS PUBLICADOS

- 01: Aportaciones para entender el efecto de la inmigración en Andalucía
- 02: Cómo entender el debate de la Financiación Autonómica
- 03: La Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: contexto e inicio
- 04: Valores democráticos de la II República
- 05: El gasto y el endeudamiento en las familias españolas
- 06: ¿Es viable el copago en el sistema de financiación sanitaria?
- 07: La brecha digital de Andalucía
- 08: Dependencia en personas mayores en Andalucía
- 09: La política en Andalucía desde una perspectiva de género
- 10: Propuestas para el uso racional del agua en Andalucía
- 11: La Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: la proposición parlamentaria
- 12: La evolución del bienestar en Andalucía
- 13: Los andaluces y la Unión Europea
- 14: Aproximación a la Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Junta de Andalucía
- 15: Economía política de los gobiernos locales. Una valoración del funcionamiento de los municipios
- 16: Entrada a la maternidad: efecto de los salarios y la renta sobre la fecundidad
- 17: Elecciones municipales andaluzas de 27 de mayo de 2007: continuidades y cambios
- 18: La ciudadanía andaluza hoy
- 19: Comentarios a la Ley para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres
- 20: Preocupaciones sociales sobre la infancia y la adolescencia
- 21: La inversión en formación de los andaluces
- 22: Poder Judicial y reformas estatutarias
- 23: Balance de la desigualdad de género en España. Un sistema de indicadores sociales
- 24: Nuevas Tecnologías y Crecimiento Económico en Andalucía, 1995-2004
- 25: Liderazgo político en Andalucía. Percepción ciudadana y social de los líderes autonómicos
- 26: Conciliación: un reto para los hogares andaluces
- 27: Elecciones 2008 en Andalucía: concentración y continuidad
- 28: La medición del efecto de las externalidades del capital humano en España y Andalucía. 1980-2000
- 29: Protección legislativa del litoral andaluz frente a las especies invasoras: el caso Doñana
- 30: El valor monetario de la salud: estimaciones empíricas
- 31: La educación postobligatoria en España y Andalucía
- 32: La pobreza dual en Andalucía y España
- 33: Jubilación y búsqueda de empleo a edades avanzadas
- 34: El carácter social de la política de vivienda en Andalucía. Aspectos jurídicos
- 35: El camino del éxito: jóvenes en ocupaciones de prestigio
- 36: Mutantes de la narrativa andaluza
- 37: Gobernanza multinivel en Europa. Una aproximación desde el caso andaluz
- 38: Partidos políticos, niveles de gobierno y crecimiento económico regional
- 39: Bilingüismo y educación. Situación de la Red de Centros Bilingües en Andalucía
- 40: Marroquíes en Andalucía. Dinámicas migratorias y condiciones de vida

IDAD

المغرب



El golpe. Cultura del entorno

Colaboran

